

# El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada (*En torno al ms. Misceláneo XIII*)

POR ALBERTO MONTANER FRUTOS

## 1. HALLAZGO Y VICISITUDES DEL MS. XIII

1. El código aquí estudiado es uno de los procedentes del importante conjunto de libros moriscos encontrado en la localidad zaragozana de Almonacid de la Sierra<sup>1</sup> en 1884, el cual ha experimentado diversos percances hasta llegar a su actual destino, entre los fondos bibliográficos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

2. El descubrimiento de estos códices se produjo en agosto de 1884, con ocasión del levantamiento de un entarimado en una casa de dicha localidad, bajo la cual se hallaban cuidadosamente dispuestos y colocados uno a uno en saquitos de lienzo, junto con diversos útiles para encuadernar (prensas, cuchillas, etc.). Abandonados los manuscritos entre los escombros, sirvieron para que los niños de la localidad se divirtieran haciendo hogueras con ellos, hasta que el P. Fierro, de las Escuelas Pías de Zaragoza, estando de paso por la villa, realizó su auténtico descubrimiento, y se apresuró a adquirir parte de los códices, de los que ya habían sido seriamente

---

1. Almonacid de la Sierra (*Almonecir de la Sierra*, en un doc. de 1499) es una villa y municipio de la provincia de Zaragoza, situada a 56 kms. al SE de la capital, y enclavada en la comarca del Campo de Cariñena. Esta población, cuyo nombre, en hispano-árabe [*al-munastir*], es una arabización de *monasterium*, fue siempre un importante núcleo de población islámica, el cuarto en importancia en la provincia de Zaragoza y el octavo en todo Aragón, carácter ya documentado en 1280 en las *Raciones de Rius*. En 1495 (fecha de su incorporación a la *sobrecullida* de Alcañiz), contaba con 88 fuegos (de unas cinco personas), todos ellos de familias mudéjares, situación acrecentada hasta la promulgación del decreto de expulsión, pues en 1609 abarcaba 324 fuegos de moriscos. La expatriación, realizada en 1610 (perteneciendo la localidad al conde de Aranda), afectó a una población de 319 *casas*, lo que equivale a unas 1.600 personas, quedando la población reducida a 50 fuegos, *ca.* 250 personas (*vid.* Macho, 1923, doc. 89; Lapeyre, 1959, pp. 106 y 109; Corriente, 1977, p. 43, n. 52; Ubieto, 1984, pp. 94-5, y Anson, 1988).

dañados más de ochenta. De vuelta al pueblo, por encargo del Provincial de los Escolapios, el P. Fierro logró reunir hasta 25 manuscritos, pero la parte principal acabó, junto con el utillaje de encuadernación, en la biblioteca del profesor y bibliófilo zaragozano D. Pablo Gil y Gil, mientras que algunos volúmenes sueltos debieron de permanecer en manos de particulares de Almonacid.

3. El mismo mes en que se realizó el hallazgo apareció la primera noticia del mismo, una breve nota de Francisco Zapater y Gómez en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*; poco después, en noviembre de dicho año, Codera publicó en el tomo V del citado *Boletín* una más amplia reseña del carácter y contenido de la colección, evaluando el número de códices salvados en torno a los 140, de los cuales sólo unos 50 parecían realmente completos, entre los que cabría contar el ms. XIII, aquí estudiado, catalogado con este mismo número en la biblioteca de Gil, en la que quedó depositado. Precisamente por no estar fragmentado, no fue éste uno de los textos a los que afectó la redistribución parcial de la colección que se produjo cuando se catalogaron los fondos reunidos por Gil, ocasión en la que se apreció que fragmentos de un mismo códice se hallaban a veces divididos entre esta colección y la de los Escolapios de Zaragoza, por lo que, a instancias de D. Miguel Asín, se procedió a realizar el siguiente cambio:

todos los pequeños fragmentos, que poseían los Padres Escolapios, de obras cuya parte principal estuviese en la colección de D. Pablo Gil, se le cedieron a éste; y este señor, en compensación, cedió á los PP. Escolapios dos ó tres obras completas.

(Asín-Ribera, 1912, p. IX)

4. El estado de la cuestión siguió siendo éste hasta que, ocurrida la muerte de Gil, la Junta para la Ampliación de Estudios adquirió su parte de los códices con destino al Centro de Estudios Históricos, compra que se efectuó en junio de 1910 por mediación de D. Miguel Asín y D. Mariano de Pano, y que abarcó todos los textos árabes y aljamiados, que la viuda de Gil había puesto a la venta, salvo un volumen adquirido por un anticuario madrileño. A partir de la citada fecha, este conjunto de manuscritos, entre los que se encontraba el ms. XIII, que conservó su signatura, ha pertenecido al Estado, habiendo sólo cambiado la titularidad del organismo que los custodiaba. Así, por decreto de 24 de noviembre de 1939, la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas supuso

el paso a éste de los fondos de la Junta para la Ampliación de Estudios, con lo que la colección almonacileña se incorporó a la biblioteca del Instituto «Miguel Asín»-Escuela de Estudios Arabes (Madrid), Instituto que, con la última reforma administrativa del Consejo, ha pasado a ser el Departamento de Árabe del Instituto de Filología del C.S.I.C.<sup>2</sup>.

5. En cuanto a la fortuna particular del ms. XIII, ésta ha sido, desde su hallazgo, bastante halagüeña, habiendo recibido un alto grado de atención por parte de la crítica. En lo referente a descripciones publicadas, fue la primera una breve reseña de su aspecto material incluida por Pano (1897, pp. 34-5) en su edición de una de las secciones del códice; aunque no apareció una presentación más detallada de su contenido hasta la publicada por Gil (1904, p. 541, n.º 9) en los siguientes términos:

Tomo de varios, que contiene, aparte de oraciones, recetas, casos y preguntas, tradiciones, dichos de sabios, etc., lo siguiente:

- 1.º El alhichante de Puey Monzón, fol. 33 bis.
- 2.º El hadiz del Sab y del Arab, fol. 20.
- 3.º El recountamiento de Almicded y Almayesa, fol. 21.
- 4.º Las coplas del Anabí Mohámád, fols. 31, 54.
- 5.º Conjuero para las tempestades, fol. 39.
- 6.º Tradiciones acerca de Mahoma, fols. 12, 13, 18, 19, 27, 33 y 55.
- 7.º Vocabulario arábigo-morisco, fol. 44.

Tomo en cuarto, medianamente conservado, encuadernación en madera.

Respecto a esta sucinta especificación del contenido y aspecto del ms. XIII (menos precisa que la de Pano en la descripción material del códice), es necesario llamar la atención sobre algunas incorrecciones que presenta. En primer lugar, la foliación parece completamente arbitraria, pues, por citar sólo los dos primeros textos, las *Ko\*plas del- alh:ijante de Puwey Monsón* comienzan en el fol. 179v, y el *H:adit del d:ab i del c:arab* lo hace en el fol. 134r, lo que en modo

---

2. Los datos aquí vertidos a propósito de los mss. encontrados en Almonacid proceden, para las circunstancias del descubrimiento, de Gil-Ribera-Sánchez (1888, pp. VI-VII), de Pano (1897, pp. 1-8), de Asín-Ribera (1912, pp. V-VII) y de Kontzi (1970, p. 199); para la etapa en que fueron de propiedad particular, de Gil (1904), Pano (1897, pp. 33-4) y Asín-Ribera (1912, pp. VII-IX), y para la etapa de propiedad estatal, de Asín-Ribera (1912, pp. VII-IX) y Kontzi (1970, p. 199).

alguno se puede compaginar con los datos de la ficha preinserta<sup>3</sup>. Por otra parte, el vocabulario aludido en el núm. 7 no aparece en el ms., y quizá el catalogador consideró como tal la oración árabe con traducción aljamiada que ocupa el fol. 230r.

6. Más correcta es la descripción publicada por Cándido González en el catálogo de Asín-Ribera (1912, pp. 72-6), que ofrece los principales datos codicológicos del ms. XIII, así como una detallada relación de las secciones que lo componen. Pese a su mayor exactitud, tampoco se halla ésta exenta de algunos fallos de apreciación, como el considerar tres composiciones distintas las *Ko\*plax del- annabî Muh:ammad* que ocupan los fols. 188r-192r y 244v-249r del ms., mientras que, como ha demostrado Kontzi (1974, II, pp. 678 y sigs.) constituyen una sola obra. De todos modos, pese a ésta y otras imprecisiones menores, la descripción de González es sustancialmente fiel, por lo que Kontzi (1974, II, p. 678) ha podido emplear la ficha codicológica de aquél para encabezar su edición de algunos de los textos contenidos en el manuscrito.

7. En el terreno editorial no ha sido peor la suerte del ms. XIII, pues atrajo muy tempranamente el interés de los investigadores, por el valor de varias de las obras en él incluidas. El primer texto al que se concedió atención fue el relato de la peregrinación a La Meca de un morisco aragonés del s. XVI, las ya citadas *Ko\*plax del- alh:ijante de Puwey Monsón*, de las cuales apareció un extracto en facsímil litográfico en la *Colección de Textos Aljamiados* de Gil, Ribera y Sánchez (1888, pp. 78-96), tan sólo cuatro años después de su hallazgo. Posteriormente, Gil publicó una versión brevemente comentada de las *Ko\*plax* en la revista *El Archivo*, dirigida por Roque Chabás<sup>4</sup>; pero la primera edición completa fue la que preparó Mariano de Pano en 1897, con extensos escolios, para la *Colección de Estudios Arabes* presentada por Eduardo de Saavedra. Fue más tarde el mismo Pano (1904) quien continuó la labor editorial del ms. XIII, dando a la luz en el *Homenaje a Codera el Rekontamivento de al-Miqdâd y al-Mayâsa*<sup>5</sup>, con una breve presentación y algunas notas explicativas.

3. Podría pensarse en que se folió el ms. de izquierda a derecha, según el uso occidental, pero en este caso las *Ko\*plax* aparecerían antes que el *H:adîf* o el *Al-Miqdâd*, lo que, evidentemente, no sucede, por lo que no queda claro el origen de esta foliación anómala.

4. Tomo estos datos de Pano (1897, pp. 33-4), quien no indica en qué número de dicha revista apareció la versión de Gil (a la que Pano denomina «traducción»), que yo no he conseguido localizar.

5. Una nueva edición de este interesante relato, preparada por mí, acaba de ser publicada por la Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1988.

8. Reducido posteriormente el interés por la literatura aljamiada, sólo en fechas recientes se ha vuelto a editar parte de los textos recogidos en el citado manuscrito, debiéndose a Reinhold Kontzi (1974, II, pp. 678-712) una ajustada transcripción de las ya citadas *Ko\*plas del-annabî* (pp. 679-699), de un *Kašo* sobre la muerte de Mahoma (p. 700) y de una *addu<sup>c</sup>-a*<sup>6</sup> (pp. 701-10).

9. Estas son, en resumen, las circunstancias por las que ha pasado el ms. XIII, las cuales, además de presentar la situación actual de los estudios en torno a dicho códice, permitirán justificar determinados detalles del estado de conservación y aspecto del mismo en la exposición subsiguiente.

## 2. DESCRIPCIÓN CODICOLÓGICA DEL MS. XIII

1. Se trata, en conjunto, de un volumen de formato códice, de 265 folios, más cuatro guardas, de 250 × 170 mms., de 55 mms. de grosor, encuadernado en madera forrada de cuero. El soporte es, fundamentalmente, papel verjurado de diversos tipos, en cuanto a hilo, espesor y color, agrupado en veinticuatro cuadernillos, siendo las guardas y los fols. 221-2 de pergamino. El papel no presenta, en general, marcas de agua, y el tamaño de las hojas es bastante variable, siendo las dimensiones medias 200 × 145 mms. Una muestra de las diversas magnitudes de los folios es la siguiente:

fol. 7: 199 × 137 mms.

fol. 77: 196 × 145 mms.

fol. 110: 195 × 140 mms.

fol. 141: 194 × 150 mms.

fol. 167: 193 × 146 mms.

fol. 208: 210 × 143 mms.

2. El tipo de papel, como se ha dicho, varía mucho de unos cuadernillos a otros y, salvo el fol. 223 (una hoja suelta intercalada), es verjurado. Sólo hay marcas de agua en cuatro de los cuadernillos, que son los descritos a continuación (*vid.* figura 1).

---

6. «Oración, plegaria, invocación», del árabe /*ad-du<sup>c</sup>-â*/. La *ad-du<sup>c</sup>-â* o *adoa* constituye uno de los componentes esenciales de los códices misceláneos moriscos. En el ms. XIII se encuentran más de doce oraciones de este tipo (23 % de la extensión del códice), y dos de las dieciséis secciones del ms. BNM 4953, editado por Hegyi (1981), son también *ad-du<sup>c</sup>-â*s, que ocupan el 13 % de la extensión total del mismo.

3. La primera filigrana aparece en el tercer cuadernillo, que ocupa los fols. 7-10 y está formado por papel verjurado, con nueve corondeles por plana, a 25 mms. aproximadamente unos de otros, y con diez puntizones por cm. Los corondeles están dispuestos horizontalmente, cruzando el ancho de la hoja. La marca de aguas se aprecia en los fols. 8 y 10, y es un trébol (que aparece invertido en la disposición del papel), centrado entre dos corondeles. Briquet (1966, núm. 5.610) documenta una filigrana parecida, aunque considerándola una cruz, en 1594.

4. Otra de las marcas de agua se encuentra en el undécimo cuadernillo (fols. 79-97), cuyo papel presenta cinco corondeles por plana, dispuestos horizontalmente, con una separación media de 36 mms., y cuatro puntizones por cm. Su filigrana la constituye la figura de un monte con tres cumbres (invertido en este caso), centrado sobre uno de los corondeles, figura que Briquet (1966, núms. 11.652-11.662) localiza en diversos lugares de Europa entre 1432 y 1510.

5. La tercera de las marcas de agua se halla en el vigésimo cuadernillo (fols. 224-9), cuyo papel muestra cinco corondeles por plana, en posición horizontal, a intervalos de unos 50 mms. y siete puntizones por cm. Su filigrana (en posición horizontal, entre corondeles) es una mano extendida y enguantada, que lleva adosada a los dedos un quincefolio de largo tallo, modelo ampliamente representado en la recopilación de Briquet (1966), en la cual son las filigranas más parecidas a la presente las que llevan los núms. 11.207 (de 1543), 11.209 (documentada en Madrid en 1547), 11.210 (de 1546), 11.211 (de 1553), 11.213 (de 1565 a 1570), 11.222 (de 1542) y, sobre todo, la núm. 11.223 (de 1548). Esta misma filigrana es documentada por Cabanes (1974, núms. 44-6) en el Archivo Municipal de Estella con fechas de 1582 y 1592, por Ynduráin (1986, p. 11, n. 6) en una copia de la *Comedia de Torcato*, representada por los moriscos de Borja con ocasión de la pérdida de la Goleta, en 1574, y por Orduna (1987), que aporta ejemplos bastante parecidos, como los núms. 30 (de 1547) y 35-37 (del s. XVI).

6. Puede, por último, verse otra marca de aguas en el papel del cuadernillo inserto entre las guardas (fols. 1-5), el cual exhibe tres corondeles por plana, en posición vertical, a una distancia media de 40 mms., y ocho puntizones por cm. La filigrana, que sólo aparece en el fol. 3, está centrada sobre uno de los corondeles, y representa un orbe coronado de una cruz trenzada, cuyo ecuador ha sido des-

plazado hacia arriba (hasta formar una especie de luneta en la parte de arriba del orbe) para dar cabida a las letras *bRP* inscritas en el círculo<sup>7</sup>. No he podido localizar en otra parte este tipo de marca, pues entre las que Briquet (1966, núms. 3.248-3.270) documenta como *cercles* no hay ninguna igual a ésta, guardando sólo cierto parecido con las núms. 8.059-8.062 (de 1469 a 1515), que representan un círculo coronado por un trifolio, en el que se inscribe la letra *B*.

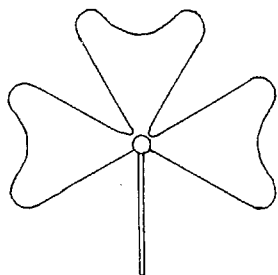
7. Respecto del papel, hay que señalar también que un número importante de cuadernillos, del duodécimo al decimoséptimo (fols. 98-196) presenta un tipo homogéneo: página de un tamaño medio de 194×150 mms., con 6 corondeles horizontales por plana, a una distancia media de 30 mms., y con nueve puntizones por cm., sin que presente filigrana alguna. El estado de conservación del papel es bastante malo en algunas zonas: hay numerosas páginas desgarradas, y otras con señales en los cantos de que el códice estuvo expuesto al fuego. No está dañado por la humedad y guarda huellas de reparaciones antiguas (hojas cosidas con estambre o parcheadas con papel y engrudo).

8. Los datos ya referidos sobre el tipo de papel que conforma los cuadernillos permiten prever que la heterogeneidad de éstos correrá pareja con la de aquéllos, como así sucede, pues resulta evidente que al núcleo originario del ms. se le fue añadiendo un importante número de cuadernos independientes (quizá más de la mitad del códice), por lo que el volumen resultante es una agrupación de formatos bastante diversos, cuya relación es la siguiente:

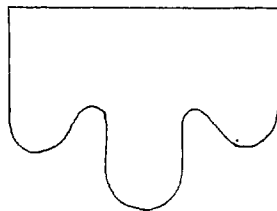
1. fols. 1-5: consta de tres pliegos, de los cuales el exterior mide 215×145 mms. y los dos interiores 155×135 mms. Se halla inserto entre las dos guardas iniciales (de modo que la segunda constituye el actual fol. 6). El pliego exterior está escrito en árabe (versículos coránicos), y de los interiores sólo están escritos los fols. 1v-2r, con una anotación de «Muh:ammad Esq'ribano» de 1588; el fol. 1r presenta una etiqueta moderna, blanca y denticulada, enmarcada con doble orla azul, de trazo exterior grueso e interior fino, en cuyo centro aparece escrito con tinta negra en cifras arábigas un 13, correspondiente a la signatura del ms.

---

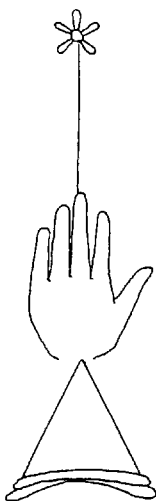
7. Utilizo *orbe*, *cruz trenzada* y *luneta* en su sentido heráldico. El *orbe* o *mundo* «se representa por medio de una bola coronada de una cruz» (Cadenas, 1976, p. 96b), la *cruz trenzada* es la formada por «ramales que se entretrejen formando uno solo» (*ibid.*, p. 123b), y la *luneta* es una luna creciente (*ibid.*, p. 91b), aunque en este caso se trataría más bien de un creciente ranversado, es decir, aquel cuyas puntas miran hacia la parte inferior del escudo (*ibid.*, p. 112b). En cualquier caso, es evidente que lo que representa la marca de aguas es una *sphaera mundi*, según su iconografía tradicional, y no un círculo, como lo identifica Briquet.



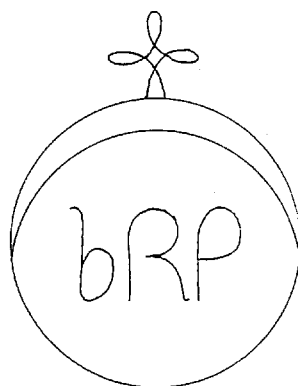
Tercer cuadernillo  
(fols. 8 y 10)



Undécimo cuadernillo  
(fols. 79-97)



Vigesimalcuarto cuadernillo  
(fols. 224-229)



Cuadernillo inserto  
entre las guardas  
(fols. 1-15)

**Figura 1.** Marcas de aguas (se trata de copias, no de calcos).



2. fol. 6: es, según dejo dicho, la contraguarda inicial.
3. fols. 7-12: cuadernillo de tres pliegos, es propiamente el primero del códice. Comienza con la *basmala*<sup>8</sup>.
4. una hoja suelta sin numerar, de 167×111 mms. aproximadamente (está bastante deteriorada por los bordes).
5. fols. 13-14: es un único pliego.
6. fols. 15-21: es un ternión al que se ha añadido una hoja (fol. 20) cortada a tijera por la mitad. La numeración salta aquí del fol. 14 al 16, pero no falta ninguna hoja.
7. fols. 22-40: es medio cuadernillo de uno que tuvo diecinueve pliegos, y cuya segunda mitad falta.
8. fols. 41-51: es un sexternión, cosido sobre el que fue el centro del cuadernillo anterior (y en el que estaría intercalado, de estar completo), de papel de menor tamaño (en 8.<sup>o</sup> aproximadamente). A éste le falta una de sus hojas originales, pero presenta una adicional, cosida con estambre al fol. 50.
9. fols. 52-66: es de ocho pliegos y le falta una hoja.
10. fols. 67-68: es un sexternión completo.
11. fols. 79-97: es de trece pliegos, pero le faltan trece hojas.
12. fols. 98-116: es de once pliegos, menos cuatro hojas.
13. fols. 117-140: es de doce pliegos y está completo.
14. fols. 141-164: es también de doce pliegos y está, asimismo, completo.
15. fols. 165-187: es de doce pliegos y le falta una hoja.
16. fols. 188-196: es un sexternión carente de tres hojas.
17. fols. 197-220: es de doce pliegos y está completo.
18. fols. 221-222: es un pliego de pergamino.
19. fol. 223: es una hoja suelta.
20. fols. 224-229: es un quinternión al que le faltan cuatro hojas.
21. fols. 230-241: es un sexternión que carece de tres hojas y al que se han añadido otras dos de distinto papel (fols. 230 y 241).
22. fols. 242-249: es la mitad de un cuadernillo de ocho pliegos.
23. fols. 250-265: es de ocho pliegos y está completo.
24. fol. 266: es la contraguarda del final, de pergamino.

9. La fórmula esquemática de la composición del códice es, pues, la siguiente:

$$\text{III}(5) + 1(6) + \text{III}(12) + 1(s.n.) + 1(14) + \{\text{III}-1\}(21) + \{\text{XIX}-19\}(40) + \{\text{XI}-1+1\}(50) + \{\text{VIII}-1\}(66) + \text{VI}(78) + \{\text{XIII}-7\}(97) + \{\text{XI}-4\}(116) + \{2 \times \text{XII}\}(140, 164) + \{\text{XII}-1\}(187) + \{\text{VI}-3+1\}(240) + \{\text{VIII}-8\}(249) + \text{VIII}(265) + 1(266).$$

10. Los cuadernillos no presentan custodias ni reclamos, y la foliación es posterior, realizada con cifras arábigas, a tinta azul, con

8. La *basmala* es la invocación ritual *bî-smî llâhi r-rah:mâni r-rah:im*, «en el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso», con la que suelen comenzar los libros musulmanes.

pluma estilográfica. Los números se han situado en el margen izquierdo de los rectos, a una distancia media de 90 mms. del límite superior, y se deben, seguramente, a Cándido González, que, como queda indicado en el apartado primero de este artículo, fue el autor de la ficha del ms. XIII en el catálogo de Asín-Ribera (1912)<sup>9</sup>. La parte correspondiente a las ya citadas *Ko\*plas del- alhijante* (fols. 197r-219v) presenta una numeración independiente correlativa (fols. 1-23), en cifras arábigas escritas a lápiz y situadas en el ángulo superior izquierdo de los rectos, que se deben, muy probablemente, a su editor, Mariano de Pano (1897). La actual colación de folios cuenta 266 + 4 hojas s.n. (dos de las guardas, una de las hojas del cuadernillo núm. 1 —entre los fols. 3 y 4—, y la hoja suelta entre los fols. 12 y 13), pero se salta en la numeración el fol. 15 (sin que falte ninguna hoja), por lo que en realidad hay 265 folios propiamente dichos, más dos guardas numeradas (fols. 6 y 266) y otras dos sin numerar (más dos adheridas a las cubiertas).

11. Este abigarrado conjunto de materiales está recogido bajo una encuadernación coetánea, cuyas cubiertas las forman unas tapas de madera de 250 × 170 mms., forradas con cuero repujado con una ornamentación de tipo mudéjar, consistente en seis orlas rectangulares concéntricas (formadas por tres líneas cada una), que encierran entre sí diversos motivos geométricos (lacerías, esencialmente), de tono oscuro, sobre fondo de color natural. La contraportada presenta un color oscuro más homogéneo, estando el forro desgarrado por algunas partes.

12. En la parte inferior de la portada hay restos de una etiqueta alargada, de papel blanco, ilegible, y en la parte superior de la contraportada están los de otra cuadrangular, muy deteriorada, donde se lee un 82 invertido, precedido de un garabato en forma aproximada de *w*, ambos en tinta negra. Presentan, además, las cubiertas restos de dos broches, situados a 55 mms. de los bordes superior e inferior, respectivamente. En la portada constan de vestigios de seda verde sujeta por tres clavitos estrellados de cobre, y en el lugar correspondiente de la contraportada, de dos broches del mismo metal (sujetos cada uno con tres clavos), de forma parecida a la de una

9. El foliador se caracteriza por hacer los unos (1) de un solo trazo, sin virgula superior, los cinco sin su trazo superior horizontal (por lo que se pueden confundir con un cuatro) y los siete con trazo superior ondulado y sin trazo horizontal atravesado en el astil. Por otra parte, hay que señalar que el catálogo de Asín-Ribera (1912, p. 72) da por error un número total de 265 folios, en lugar de los 266 numerados en el ms.

flor de lis, y cuya base, ya fuera de la cubierta, es un gozne cilíndrico.

13. El lomo tiene actualmente una anchura de 55 mms. y está bastante dañado, pues fue cosido burdamente con hilo de encuadernar, después de la primera encuadernación, ya que al haberse introducido posteriormente (aunque en la misma época) un número mayor de cuadernillos, fue preciso rehacer el lomo, por lo cual la contraportada está doblada en parte, y cumple funciones de lomo. No hay tejuelo, pero sí una etiqueta similar a la descrita para el fol. 1r, con el número 13, signatura del ms.

14. Las guardas, por último, son de pergamino y se conservan dos al principio y tres al final. De las iniciales, la primera (pegada a la cubierta), presenta cara de pelo, y la segunda, en el recto, pelo, y en el verso, carne. Entre estas dos se introdujo posteriormente, como queda dicho, un cuadernillo aislado. La primera de las guardas posteriores (fol. 266) muestra recto de carne y verso de pelo, e igualmente la segunda (sin numerar), mientras que la tercera (adherida a la contracubierta), presenta cara de pelo. En las guardas iniciales hay observaciones sobre las fechas de la aparición de «la luna de ragal»<sup>10</sup>, desde 1581 a 1588, y en las finales, de los acontecimientos familiares de cierto «Luis Escribano menor», comprendidos entre 1571 y 1582, todo ello escrito en caracteres latinos.

### 3. DESCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA DEL MS. XIII

1. El conjunto del texto, salvo las ya indicadas anotaciones de las guardas, está escrito en caracteres árabes, del tipo conocido como «letra magrebí». En general se empleó tinta negra, incluso para las rúbricas y los motivos ornamentales, pero se usó ocasionalmente tinta roja, bien en el trazado de adornos (fols. 230r y v), bien en la vocalización de algún pasaje (fols. 244v-249r).

2. En cuanto a la disposición de la página, es igualmente irregular. Así, la caja de escritura oscila entre 180 × 130 mms. y 140 × 110 mms., con una media de 13/14 líneas por plana, escritas a renglón tirado, que fluctúan entre 80 y 180 mms. de longitud. En general, las páginas carecen de pautado, pero éste se da en los siguientes casos:

10. Se refiere al comienzo de *rajab*, séptimo mes del calendario lunar musulmán.

a) *a punta seca, sin punteado.*

*fols. 1r-v y 5r-v:* caja de  $150 \times 85/90$  mms., sin pautado de renglones.

*fols. 7r-8v:* caja de  $160 \times 105/108$  mms., sin pautado de renglones.

b) *a lápiz negro, sin punteado.*

*fols. 9r-11v:* caja que oscila entre  $160 \times 115$  mms. y  $170 \times 125$  mms. con 10 u 11 líneas, a una distancia media de 15 mms.

*fols. 173v-177v:* caja que varía entre  $145 \times 110$  mms. y  $160 \times 120$  mms., con 11 renglones por plana, con una separación media de 15 mms.

3. Respecto de las distintas manos que intervinieron en la copia de los textos, su diversidad es menor de lo que cabría esperar a la luz de la factura global del códice. Se pueden distinguir fundamentalmente tres tipos de escritura, que designaré como **A**, **B** y **C**, a las que se debe la mayoría del manuscrito. Junto a estas tres manos, además de una cuarta claramente ajena al conjunto del códice (**D**, a la que se deben las *Ko\*plas del- alh:ijante*)<sup>11</sup>, se pueden distinguir tres variedades gráficas (**A**<sup>1</sup>, **A**<sup>2</sup> y **A**<sup>3</sup>) que están en estrecha relación con el *ductus* de **A**. El conjunto del texto se distribuye, a este respecto, del siguiente modo:

7r-9r (**A**<sup>1</sup>), 9r-12v (**B**), 13r-14r (**C**), 14v (**C**, **B**, **A**<sup>2</sup>), 15r-19v (**A**<sup>2</sup>), 20v (**B**), 21r (**C**), 21v-22r (**B**), 23r-40v (**A**<sup>2</sup>), 42v-46r (**A**<sup>2</sup>), 46v-51v (**B**), 52r-78v (**A**<sup>3</sup>), 79r-97v (**A**<sup>2</sup>), 98r-173v2 (**A**), 173v3-177v (**B**), 178r-186r (**C**), 186v-194r (**A**), 194r-196v (**C**), 197r-220r4 (**D**), 220r5-220v (**B**), 220v-221v (**C**), 221v-223r (**A**<sup>3</sup>), 222r-v (**C**), 223v (**B**), 224r-v (**A**), 226r (**C**), 228r-229v (**B**), 230v (**B**), 231r-240v (**A**), 241r (**C**, **B**), 241v-244r (**B**), 244r-249r (**A**), 249v (**B**), 250r (**A**), 250v (**A**, **B**), 251r-265r (**A**), 265v (**A**, **B**).

Las proporciones aproximadas de texto debido a cada una de estas manos son las siguientes **A** = 50 %, **A**<sup>1</sup> = 1 %, **A**<sup>2</sup> = 17 %, **A**<sup>3</sup> = 10 %, **B** = 7 %, **C** = 6 % y **D** = 9 %. Se aprecia, por otro lado, que precisamente la distribución más regular de la escritura, es decir, con menos cambios de mano (que corresponden además a un menor número de obras distintas) se da en el conjunto más homogéneo de

11. Hay en páginas sueltas diversas letras aisladas (a veces dando la relación del alifato en su ordenación magrebí) o frases cortas (generalmente la *basmala* o la profesión de fe), que se pueden atribuir a veces a **B**, pero que en general no dan datos suficientes para adscribir las a una u otra mano, por lo que no las he tenido en cuenta en la exposición subsiguiente.

papel dentro del códice, los ya descritos cuadernillos 12-16 (fols. 98-196), mientras que en el resto del ms. abundan las intercalaciones y notas sueltas, sobre todo de **B**.

4. En cuanto a las características gráficas de tales manos, responden a los rasgos generales de la letra magrebí, modalidad de la escritura arábiga extendida por al-Andalús, 'Ifriqiyya (el NO de África) y Sudán<sup>12</sup>, que se caracteriza por trazar el *qâf* con un solo punto diacrítico suprascrito, con una figura semejante a la del *fâ'*, oriental, y por representar, a su vez, al *fâ'* con un punto diacrítico bajo el cuerpo de la letra. Es también propio de la letra magrebí su marcado arcaísmo gráfico, que le hace mantener numerosos rasgos de la letra cúfica, como el predominio de las líneas rectas, con cierta tendencia a la angulosidad, o el trazado de *s:âd*, *d:âd* y *kâf* con forma alargada y cuadrada. Otros elementos típicos son la tendencia a poner los puntos diacríticos de las letras finales sobre el arranque de las mismas, y no sobre su centro, así como el uso del *tasdid* en dependencia de la vocal, lo que hace que ambos se escriban bajo la letra a la que afectan cuando la vocal es una *kasra*<sup>13</sup>.

5. Pese a estas coincidencias generales, la escritura de estas manos es sensiblemente distinta. **A** posee una letra mucho más regular, de mayor pesantez, pero sin apenas contraste entre gruesos y perfiles, ligeramente inclinada hacia la izquierda, con mayor tendencia a enlazar las letras y los distintos trazos de éstas entre sí, lo que produce un aumento en el número de los lazos (por ejemplo, en el trazado del *jîm* o del *gayn*), mientras que **B** produce una escritura más entrecortada e inclinada hacia la derecha, de trazado más irregular, con propensión a hacer las letras aisladas, sin efectuar los nexos normativos en el sistema grafonómico árabe, como si no dominara los alógrafos mediales de las letras, que escribe con más

12. Vajda (1958, pl. 41-62) distingue entre letra hispana, norteafricana y sudanesa, mientras que Abbot, siguiendo a Ibn Haldûn, divide la letra *magribî* en *qayrawânî*, *fâsî*, *sûdânî* y *andalusî*, criterio rechazado por Koningsveld (1970, p. 70 b, n. 94), de quien tomo la referencia de Abbot.

13. Es decir, la *ji*. Para estos datos generales, *vid.* Vajda (1958, pl. 41-50), Galmés (1970, pp. 49-50) y Koningsveld (1977, p. 27a). Este último autor (*ibíd.*, pp. 28a-31a) ha puesto de manifiesto que el arcaísmo de la «letra magrebí» es artificioso, pues se debe a un tipo de escritura que mezcla los rasgos de la cursiva *nashî* en uso, con elementos de la escritura fracturada de tipo cúfico, creando un modelo híbrido que se puso de moda a partir de la invasión de los almorávides y se difundió en el s. XIII. Es de notar que en estas versiones aljamiadas se refleja el triunfo del sistema de vocalización «oriental», es decir, sobre los puntos diacríticos, y no entre éstos y las consonantes, como en el genuino sistema magrebí, junto con un término medio en el uso del *tasdid* y la vocal, pues aquél, como queda dicho, ajusta su ubicación a la propia de la vocal; sin embargo, ésta se escribe independiente, en lugar de quedar subsumida en la forma del *tasdid*, como era el uso original de este tipo de escritura (cf. Kontzi, 1974, pp. 27-8, y Koningsveld, 1977, p. 29a).

contraste de gruesos y perfiles y con un *ductus*, en general, más simple. Esto se aprecia en las letras de figura «cuadrada» (*ut supra*), como el *kâf*, que **A** resuelve en cuatro momentos, mientras que **B** lo hace en dos (*vid.* figura 2), o bien en el trazado del *yâ'* final, que **A** realiza, siguiendo una pauta muy característica de la letra magrebí, con la cauda final prolongada en un amplio trazo hacia la derecha y con los dos puntos diacríticos suscritos (salvo si representa la > à <), y que **B**, en cambio, convierte en una cauda más o menos serpentina, carente de puntos diacríticos. Otra clara diferencia la constituye la fuga del *šîn* final, que **A** realiza como una pequeña ondulación en la caja del renglón, mientras que **B** la hace descender de la línea, en forma aproximada de *S*. Estos datos podrían multiplicarse, pero con lo apuntado queda claro el distinto *genus scribendi* de cada una de estas manos.

6. Por su parte, **C** se sitúa en una especie de término medio entre los rasgos idiográficos de **A** y **B**, puesto que, sin ser tan fluida como aquélla, es sin embargo más correcta y suelta que ésta. La misma forma de las letras participa de ese carácter intermedio, puesto que tiene rasgos comunes con **A**, como el acortar las caudas o ligar por arriba el *jîm*, el *h:â'* y el *hâ'*, mientras que en otros casos, por ejemplo en el trazado más curvo y en un solo movimiento del *kâf*, se acerca más al *ductus* de **B**. En cuanto a **D**, se trata de un tipo de letra bastante diferente, de trazo más grueso, bastante redondeada y más regular que **B** y **C**, cuyo parecido no es casual, puesto que tales escrituras pertenecen a individuos al parecer de la misma familia, la primera al autor de las anotaciones de las guardas, Luis Escribano, y la segunda al signatario de la nota de los fols. 1v-3r, Muh:ammad Escribano. En cuanto a **A**, aunque no he podido identificar todavía a su artífice, es muy probable que fuera otro de los Escribano (*ut infra*), pues en el ms. III aparece de nuevo colaborando en la copia del texto con los otros dos moriscos citados.

7. Por lo que se refiere a las tres variantes de **A**, señaladas con los superíndices 1, 2 y 3, parece que se trata de meras modificaciones caligráficas de la forma básica de dicha letra. De hecho, esto es seguro para el caso de **A**<sup>3</sup>, puesto que en el comienzo del ms. III, al copiar **A** un texto árabe con su traducción aljamiada interlineada, la parte del original la ha copiado con dicho tipo de letra, mientras que la traducción la ha escrito con su caligrafía habitual. Además, una hoja suelta del ms. VI presenta pruebas de pluma en

EL DEPOSITO DE ALMONACID Y LA LITERATURA ALJAMIADA

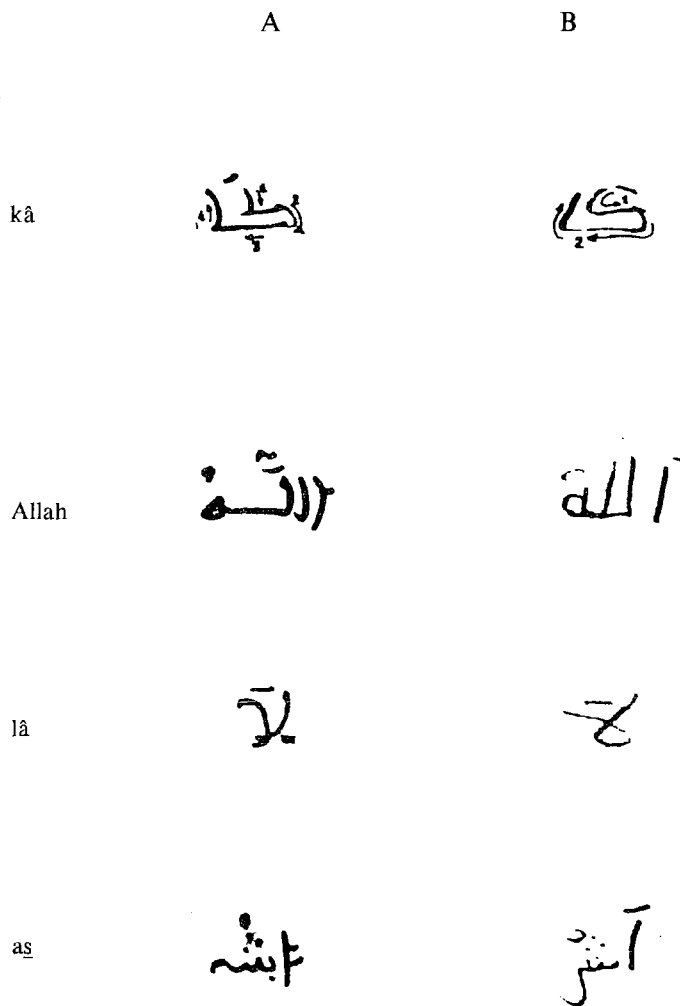


Figura 2. *Ductus* de las manos A y B.

que **A** ha empleado sucesivamente su letra normal, la **A**<sup>3</sup> y la **A**<sup>1</sup>, mientras que **A**<sup>2</sup> parece ser simplemente una realización más asentada y lenta de **A**. En general, estas variantes, que dan idea del dominio y versatilidad de su autor, conservan rasgos muy característicos de **A** (trazado del *kâf* o del *lâm-'alif*), aunque otros los disimulan, siendo muy característico un alargamiento artificioso de las caudas y otras modificaciones que, a no ser por testimonios como los de los mss. III y VI, llevarían a pensar en una mano distinta, aunque de la misma «escuela», como es el caso de **B** y **C**.

8. Una última conclusión que se puede extraer de estos datos es que esta alternancia de manos, a menudo en un mismo texto, supone más bien una labor de copia de otro(s) manuscrito(s) que otro procedimiento de aprehensión de los originales (dictado, copia de memoria), lo cual se ve confirmado, en lo que atañe al ya citado *Rekontamiento de al-Miqdâd y al-Mayâsa*, por la existencia en el fol. 145r5 de una *omissio ex homoioteleuto* corregida por el copista (**A**, en este caso). En efecto, el fragmento dice:

É o'ïdo dezîr ke en ti'erra de al-H:ay / ay un- onb'ere ke se llama /  
 Jâbir ibnu D:ah:âq, i ti'ene un fijo / ke se llama D:irâr, i ke es de los  
 / \*bu'enos \*barraganes(...).

(*Al-Miqdâd*, fol. 145r)

Pero tras el primer «llama» se produjo el salto por *homoioteleuton*, y **A** escribió «D:irâr i ke», lo cual tachó luego para continuar con la lección correcta, fenómeno que, como es bien sabido, se produce fácilmente en la transmisión escrita, pero es mucho más difícil si se copia al dictado (y aún más si se hace de memoria)<sup>14</sup>, por lo que se puede sostener con gran seguridad que el *al-Miqdâd* procede, en su fuente actual, de una versión ya fijada por escrito, lo que obliga a matizar la importancia dada por Galmés (1981 y 1983) al factor oral y a la «vida en variantes», elementos existentes, pero no exclusivos, en la transmisión de los relatos aljamiados<sup>15</sup>.

#### 4. GÉNESIS Y FECHA DEL MS. XIII

##### 1. El conjunto de datos aportado por el análisis material del códice

14. Vid. a este respecto A. Bleca (1983, pp. 21-3).

15. Para esta cuestión, vid. mi comunicación al *I Congreso de la Asociación Internacional «Siglo de Oro»* [Madrid, 1987], titulada «En torno a la tradicionalidad de los textos aljamiados: problemas de transmisión y criterios editoriales» (en prensa en las *Actas* del citado *Congreso*).



en los apartados antecedentes permite ya hacer una serie de precisiones en torno a la época en que se copió el ms. XIII y al proceso de copia mismo. Resulta, así, evidente que las guardas de madera y cuero que acogen a los 24 cuadernillos descritos en el § 2.8 fueron utilizadas a modo de «carpeta», en la que se fueron cosiendo textos de diversa procedencia, en tal cantidad que se hubo de deformar la estructura original de las cubiertas para darles cabida. El primer problema que se plantea es, pues, determinar la relación entre los cuadernos recogidos y las tapas que los albergan.

2. Pano (1897, p. 34) advirtió ya que la encuadernación en piel debió de pertenecer originalmente a un códice más lujoso, quizá de procedencia cristiana, hipótesis que él justifica apelando a unos «restos de su titulación latina, puesta en góticos caracteres», que yo no he logrado ver, pero que podría mantenerse a la luz de tres de las anotaciones realizadas en el fol. 266v (*vid.* en el apéndice), hechas por alguien más ducho en la escritura latina que el morisco Luis Escribano, y apellidado, al parecer, De Brea. Dado que el hallazgo de Almonacid incluía también utillaje para la encuadernación (*ut supra*, § 1.2), no parece aventurado pensar, con Pano, que se reutilizaron estas cubiertas para guardar los textos aljamiados que ahora contienen.

3. Ante este hecho, cabe plantearse cuál fue el orden o el modo en que los diversos cuadernillos se insertaron en el conjunto. Partiendo de que la anotación de fecha más temprana que aparece en las guardas es de 1572 (fol. 266v14-18), podría pensarse que los primeros textos introducidos son los que, por la datación aproximada que proporciona su marca de aguas, parecen los más antiguos: el cuadernillo undécimo<sup>16</sup> y el vigésimo (*ca.* 1540-1570). Sin embargo, el cuad. 11 está incompleto (le falta la segunda mitad), y la primera de las rogativas que contiene está acéfala (*vid.* Asín-Ribera, 1912, p. 73), lo que implica que formaba parte de un conjunto más amplio, que sólo llegó a manos del encuadernador en estado fragmentario. Lo mismo sucede con el cuad. 20, al que le faltan cuatro hojas, que comienza con la continuación de un texto árabe (quizá el final de una *ad-du<sup>c</sup>â*) y sigue, en el fol. 225r con *L'addu<sup>c</sup>â \*para la nube de la pvedra*. En ambos casos se trata de textos y cuadernos incomple-

16. Su filigrana lleva a datarlo entre 1430 y 1510, pero esta fecha es incompatible con el hecho de que su letra sea del tipo *A*<sup>2</sup>, puesto que *A* seguía en activo *ca.* 1580.

tos, y no parece probable que se hubieran arrancado las cubiertas a un códice para encuadernar pequeños restos de esta índole.

4. Así, pues, lo que ha de verse como núcleo original del ms. XIII deberá ser un conjunto textual homogéneo y completo, algo que se juzgase digno de ser conservado y a lo que se irían añadiendo fragmentos diversos de varia procedencia<sup>17</sup>. Puede, desde esta perspectiva, prescindirse de los cuadernillos 11, 18, 20 y 21, ya que comienzan *in medias res*, y a ellos han de añadirse los «falsos cuadernillos» 2 y 24 (que son en realidad guardas foliadas), el cuad. 1, que, inserto entre las guardas, fue claramente añadido con posterioridad, y los cuads. 4 y 19, que son hojas sueltas. Además el estado muy fragmentario del cuad. 7 (del que sólo la primera mitad se halla en el códice), y el diferente tipo de papel del cuad. 8 (cf. § 2.8) inducen también a separarlos del supuesto núcleo original.

5. Eliminados éstos, parece también plausible considerar adventicio el cuaderno decimoséptimo, que contiene las citadas *Ko\*plas del- alh:ijante*, pues es claramente un cuadernillo independiente, de otro tipo de papel y de muy distinta mano. Del resto de los cuadernillos (3, 9, 10, 12-16, 22 y 23), hubieron de pertenecer a ese conjunto primitivo los cuads. 12-16, pues, como ya ha quedado claro en los §§ 2.6 y 3.3, forman un grupo homogéneo en cuanto al papel y a los tipos de letra; además son los únicos cuadernillos entre los que hay una clara continuidad de la materia escrita, pues el *Kaso* que comienza en el fol. 113v (cuad. 12) continúa hasta el fol. 127r (cuad. 13); a su vez, el ya citado *H:adit del d:ab i del carab* comienza en el fol. 134r (cuad. 13) y llega hasta el fol. 144r (cuad. 14), donde empieza el *Al-Miqdâd*, que concluye en el fol. 174r (cuad. 15). Junto a este grupo ha de contarse, seguramente, el cuad. 22, en el que acaban, tras la inserción de algunos *kasos* por mano de **B**, las *Ko\*plas del-annabî* que comienzan en el fol. 188r (cuad. 16) siendo ambas partes obra de **A**.

6. Más dudosa que la del cuad. 22 es la adscripción de los seis restantes (3, 5-6, 9-10 y 23). El primero es, claramente, de otro papel, pues presenta filigrana y tiene diferente distribución de puntizones y corondeles (cf. §§ 2.3 y 2.6), lo que apunta, junto con la fecha tardía que indica su filigrana, a una inserción posterior. En cuanto a los cuads. 5-6, éstos enlazan entre sí, y el texto en ellos copiado presenta

17. Aunque en general del «taller familiar» de los Escribanos.

la misma alternancia de manos (pero con la variante A<sup>2</sup>) que el núcleo del ms. Por su parte, los cuads. 9 y 10 también se enlazan (el «sermón» que comienza en 52r —cuad. 9—, acaba en el fol. 67r —cuad. 10—) y están copiados por la misma mano (A<sup>3</sup>) en un papel bastante similar al de los cuads. 12-16, mientras que el cuad. 23 parece una recopilación independiente de *ad-du-â's* que termina copiando *L' alh:adîs* (sic) *de la mu<sup>w</sup>erte del- annabî Muh:ammad* (fols. 258r-265v). En general, la procedencia última de estos cuatro cuadernillos es secundaria, y los datos de que ahora dispongo no me permiten precisar si pertenecían o no al núcleo original que, de todas maneras, queda ya bastante bien definido.

7. De lo visto hasta el momento se desprende claramente que la base del códice fue un conjunto de textos copiados por una serie de moriscos en un volumen inicial de unos cien a ciento cincuenta folios, una especie de miscelánea antológica donde están representados los principales «géneros» cultivados por la literatura aljamiada, según el siguiente porcentaje: casuística religiosa <sup>18</sup> = 37 %, tradiciones del Profeta = 14 %, *ad-du-âs* = 5,6 %, narraciones = 37 %, poesía religiosa = 8,4 %. A este primer grupo de textos se irían añadiendo paulatinamente otros cuadernillos llegados al poseedor del códice, que los iría reuniendo en éste, hasta superar con creces su primitiva capacidad, como ya se ha indicado en el § 2.13.

8. Respecto del *modus operandi* del poseedor-recolector, se puede señalar también que aprovechaba los trozos dejados en blanco en los cuadernillos que iba recogiendo para copiar cosas de su particular interés, en general *kasos*. En efecto, el que parece haber tenido en propiedad el códice, después del Sr. de Brea, que dejó en la primera de las guardas finales constancia de la muerte de dos hijas suyas, fue Luis Escribano que, además de hacer una serie de interesantes notas en caracteres latinos en las guardas, fue copiando a lo largo del ms. los diversos pasajes aludidos, en la grafía árabe que corresponde a la mano **B** identificada al tratar de la escritura del *Al-Miqdâd* (vid. § 3.3. y 5, y el apéndice).

9. Con estos datos se puede volver a plantear ya la cuestión de la fecha, pues sabiendo que el códice lo formó por agregación Luis Escribano, las efemérides anotadas en las guardas harán posible

18. Es decir, los diversos *kasos* y *kapítulos* en que se describe la casuística del derecho canónico islámico a propósito de las diversas actividades religiosas o profanas de la vida del musulmán. Los porcentajes que doy a continuación afectan sólo a los cuads. 12-16 y 22.

dar un *terminus ante quem* para el núcleo originario del mismo. Lo primero que se ha de hacer a este respecto es discernir cuál es la fecha, de las dieciséis que dichas notas transmiten, en que la cubierta pasó a manos de Luis Escribano, y, por tanto, en que se comenzó a formar el ms. XIII.

10. La data más temprana que aparece en las anotaciones referidas es la ya indicada de 1572, fecha de la boda de Luis con Gerónima La Navarra, pero si se tiene en cuenta que en 1578 las mismas anotaciones dan por poseedor de, al menos, las cubiertas al ya nombrado De Brea, parece más plausible que fuese en 1579, fecha de la primera nota (por orden espacial) que sigue a las del Sr. de Brea, cuando dichas cubiertas pasaron a ser propiedad de Luis Escribano. E incluso, apurando más, se podría quizá dar por primera fecha válida la de 1581, año en el que Luis comienza a anotar por orden cronológico e ininterrumpidamente hasta 1588 la aparición de la luna de *rajab*, dado que las efemérides familiares parecen haber sido anotadas de memoria y no, desde luego, en orden cronológico, por lo que puede concluirse que fueron escritas bastante tiempo después de los sucesos en ellas consignados.

11. Puede, pues, darse por *terminus ante quem* para el núcleo inicial del ms. XIII el espacio comprendido entre 1579 y 1581<sup>19</sup>, mientras que se puede fijar como *terminus ad quem* para la conformación final del códice el año de 1588, puesto que de ese año son tanto la última de las notas de Luis Escribano (fol. 6v) como la papeleta de Muh:ammad Escribano inserta entre las guardas iniciales (ubicación que indica ya el estado de saturación de las cubiertas). En cuanto a este último texto su contenido, extractado, es el siguiente:

Bi-smi llahî ir-rah:mâni ir-rah:îm.: / a dí<a> <d>o<z>e de uliyo  
allé \*una qo/sa ke la busqaba mujos díyaş abíya / i la fallé tan a mi  
qontento quwanto la deseaba (...) / (...) i isto fuwe a dizisiyete de la /  
luna de saabal, en- el a/ño de mil i kiniyen/tos i ojeta i / ojo, i  
por la memoriya / lo esk<re>bí yo Muh:ammad Es/q'ribano de mi  
mano (...) <sup>20</sup>.

19. Desde luego antes de 1583, puesto que en el fol. 256v (final del cuad. 23) y al final de un texto copiado por A, hay una nota en caracteres latinos de Luis Escribano, fechada «A beintiuno de febrero de lan/no de mil i quinientos i ogeta i tre/s».

20. Ms. XIII, fol. 1v. Para el encabezamiento, la *basmala*, vid. la n. 8. Dí<a> <d>o<z>e; el ms. lee *diro* e; corrijo la fecha, dada la equivalencia 9 de sa<sup>c</sup>bân de 996 = 12 de julio de 1588, *Uliyo*: julio (cf. apénd. 1, n. 3); *mujos*, *ojeta*, *ojo*: muchos, ochenta, ocho (el *îm* carece de tasdîd en el ms.); *saabal*: se trata de sa<sup>c</sup>bân, octavo mes del calendario lunar musulmán.

12. A partir de aquí, surge un elemento del mayor interés para comprender la génesis tanto de éste como de otros mss. aljamiados, que es el papel de estos dos moriscos llamados Escribano, cuya profesión responde claramente a tal apellido. La figura de Muh:ammad es importante, además de en este códice, en el conjunto de la producción morisca, pues a su pluma se deben varios mss. de la colección almonacileña<sup>21</sup>. De él se sabe, además de que en 1588 le alegró mucho encontrar esa *kosā* que había perdido, que en 1587 estuvo en Lisboa entrevistándose con un «sabiyo / de Fâz»<sup>22</sup>, a fin de consultarle diversas dudas que, en materia religiosa, tenía su comunidad morisca. También aparece en 1601 dando fin a la copia del ms. VI, según reza en su *éxplícit*:

Akabóse este / alkitâb el- año de seissiyentos i uno / a doze de la luna de arabi23

Su labor, como la de Luis, parece haberse centrado en reunir en un códice unitario diversos textos religiosos dispersos, una especie de antología o florilegio de derecho canónico y manual de buenas costumbres islámico.

13. Más datos que de Muh:ammad se poseen de su presunto pariente, o al menos homónimo, Luis, gracias a las notas que él mismo dejó en las guardas del ms. XIII y en algunos otros códices de Almonacid<sup>24</sup>. Gracias a estos materiales, se sabe que era hijo de otro Luis

21. En concreto, gran parte de los mss. III, VI y XXX del C.S.I.C. y los fols. 6v-227r del ms. A de las Escuelas Pías de Zaragoza (vid. Asín-Ribera, 1912, pp. 34, 72 y 263, y láms. 13-14; López-Morillas, 1984, p. 73). Además, parece ser también de su mano el ms. BNM 4593, editado por Hegyi (1981).

22. Es decir, Fez. La cita en el ms. III, fol. 133v (vid. también Kontzi, 1974, II, ms. J3 y López-Morillas, 1984, p. 73). Esta última autora supone (*ibid.*, p. 74, n. 5) que la patria de Muh:ammad podría ser Palencia, pues en el fol. 112r del ms. III cita los dichos de «un sabiyo muy grande» de dicho «reino» (*sic*). Evidentemente, como ha demostrado Kontzi (1974, I, *passim*), la lengua del ms. III está impregnada de elementos aragoneses, por lo que el autor no podía ser palentino. Por otra parte, es evidente que el «sabiyo» era de \*Balensiya, puesto que Palencia nunca ha sido reino.

23. Ms. VI, fol. 377r. *Alkitâb*: libro (ár. /al-kitâb/); *arabi: se trata de *rabi' al-'awwal*, tercer mes del calendario lunar musulmán; *mayor*: como indica López-Morillas (1984, pp. 676-7) este apodo podría deberse a que otro escribano más joven de su mismo nombre (quizá un hijo suyo, como en el caso de los dos Luises que indico a continuación), hubiese comenzado a ejercer por aquel entonces, aunque este extremo no está documentado por el momento; *Allah akbar*: Dios es el más grande (ár. /Allāhu 'akbar#/).*

24. Todos los datos, salvo los referentes al nacimiento y bautizo, y al pago de los veinte escudos, proceden de las notas que transcribo en el apéndice. Las noticias sobre el nombre de sus padres y padrinos, así como la fecha del bautizo y del nacimiento, se encuentran en el ms. A de la Biblioteca de las Escuelas Pías de Zaragoza (fol. 391r; vid. Asín-Ribera, 1912, p. 263, y López-Morillas, 1984, p. 77). El dato del pago se hallaba en el ms. XCVIII (vid. Asín-Ribera, *ibid.*, p. 254, y López-Morillas, *loc. cit.*), que es en realidad una carpeta de hojas sueltas muy deterioradas, entre las que no he logrado identificar el documento transcrito por Asín-Ribera; en la misma carpeta hay una hoja escrita por una cara con letra latina de Luis Escribano y por la otra con letra árabe de Muh:ammad, con anotaciones relativas a la luna de *rajab*.

Escribano (por lo que a él le llamaban Luis Escribano *menor*) y de María La Monja; que nació a finales de septiembre 1551, y que fue bautizado el seis de octubre del mismo año, siendo sus padrinos Cándida de Abucaque y «el maestro». Como indica López-Morillas (1984, pp. 77-8), este temprano bautizo y, quizá, el *cognomen* «La Monja» llevado por su madre, indican que se trataba de una familia de conversos, pero, al menos en el caso de Luis, se puede asegurar que era criptomusulmán, porque su labor como copista está eminentemente orientada hacia prácticas religiosas, como ya se ha dicho. Por otro lado, se sabe también de este escribano morisco que casó en 1572 con Gerónima La Navarra, unión que dio por fruto al menos dos hijos (mujer y varón respectivamente) en 1575 y 1578. Está documentado también que vivía en Almonacid en 1593, por una nota en la que se atestigua el pago de veinte escudos por parte de éste al jurado Melchor Mediana el 21 de septiembre de dicho año.

14. Queda, pues, por establecer la identidad de la mano A ya que los mss. en que aparece no dan ningún dato al respecto. Es posible que esta mano anónima guarde relación con otro personaje del mismo apellido que los anteriores ʿĪsà Escribano, que firma el *explicit* del ms. XXXIII en 993 H. (= 1585 d.C.)<sup>25</sup>. Sin embargo, aunque la letra refleja el «estilo de la familia», parece aventurado identificarla con la de A, para lo que haría falta un análisis más detallado. Lo que, en cambio, sí es posible determinar es que a la mano A se debe un buen número de textos aljamiados, especialmente el cuidado códice de la *Tafsîra* del mancebo de Arévalo conservado en Cambridge (*vid. lám. en Harvey, 1978*), al que se pueden añadir (al menos en parte) el ms. BNM 5337 (*vid. Galmés, 1975, II, láms. 1 y 2*), el ms. RAH Gay. T.13 (*vid. Vespertino, 1983, lám. 5*), el ms. BNM 5303 (*ibíd., láms. 6 y 11*), el ms. BNM 5377 (*ibíd., lám. 12*) y el ms. BNM 4871 (*vid. frontis de Galmés, 1975, I y II, y de Vespertino, 1983*). De más dudosa filiación, pero también con rasgos de los Escribano (bien de las variantes caligráficas de A, bien de la letra de Muh:ammad —C—), hay textos en los mss. RAH Gay. T.8, T.12 y T.19 (*vid. Vespertino, 1983, láms. 4, 1 y 3*), así como en el ms. RAH Gay. T.18 (*vid. Galmés, 1975, II, lám. 3*).

15. Estos últimos datos, unidos a la adscripción genealógica

25. Ms. XXXIII, fol. 592. Este *explicit* se encuentra repetido en la misma página, pero con el nombre del copista sustituido por el de Mûsà Barbado. Al mismo ʿĪsà atribuye el *explicit* del ms. C de las Escuelas Pías de Zaragoza la copia de la *Risâla* de Ibn ʿAbî Zayd al-Qayrawânî en él contenida (*vid. Asín-Ribera, 1912, p. 266*).

de Luis al oficio de escribano, que ya daba apellido a su abuelo (*vid.* el árbol genealógico de la figura 3), permiten suponer que su papel y el de su familia en la creación del depósito almonacileño dista de ser casual. En efecto, esta colección, en la que se agrupan mss. de fechas diversas desde 1492<sup>26</sup>, y donde un mismo texto está escrito a veces por varias manos, parece fruto de una labor continuada y efectuada, hasta cierto punto, en equipo<sup>27</sup>. La presencia segura de Luis Escribano en Almonacid en fechas tan próximas a la expulsión, su profesión y «vocación» de escribano, la labor de al menos tres generaciones de amanuenses y su presunta condición de criptomusulmán son datos que explicarían muy satisfactoriamente las condiciones de ese hallazgo, con los libros protegidos individualmente en fundas de lienzo y con los útiles de encuadernar guardados con ellos (*ut supra*, § 1.2), es decir, el origen último del centenar y medio de códices, cantidad muy considerable, incluso para una biblioteca cristiana coetánea, descubierto hace ya más de cien años en Almonacid de la Sierra.

## 5. CONCLUSIONES: EL MS. XIII Y LA PRODUCCIÓN LITERARIA MORISCA

1. Por lo que se refiere al ms. XIII en concreto, el estudio realizado en las páginas antecedentes pone en evidencia que su origen fue una miscelánea de textos extraídos de fuentes anteriores (casi con total seguridad, otros manuscritos), copiados por obra de Luis Escribano y otras personas allegadas a él en fecha anterior, aunque posiblemente cercana, a 1581 (y desde luego posterior a 1551, fecha

---

26. Luis Escribano se casó a los veintinueve años; suponiendo que su padre lo hubiese hecho a los veinte y hubiese tenido a este hijo (seguramente su primogénito, como indica la repetición del nombre de pila) a los veintinueve, habría nacido en torno a 1530. Si estos cálculos se repiten con el abuelo Miguel, su nacimiento habría ocurrido, como fecha más tardía, *ca.* 1510, y estaría en activo por lo menos desde el segundo cuarto del s. XVI, así que, como se ve, la actividad de este linaje de escribanos cubre prácticamente todo el siglo.

27. Estos linajes de artesanos y profesionales no son nada extraños en el sistema económico medieval, que más bien tendía a perpetuarlos, a través de la organización gremial. En lo referente a los escribanos moriscos, está bien documentado el caso de una familia de *nisba* as-Samsamí, cuya labor se llevó a cabo desde finales del s. XV hasta la segunda década del s. XVI (*vid.* López-Morillas, 1986, p. 106).

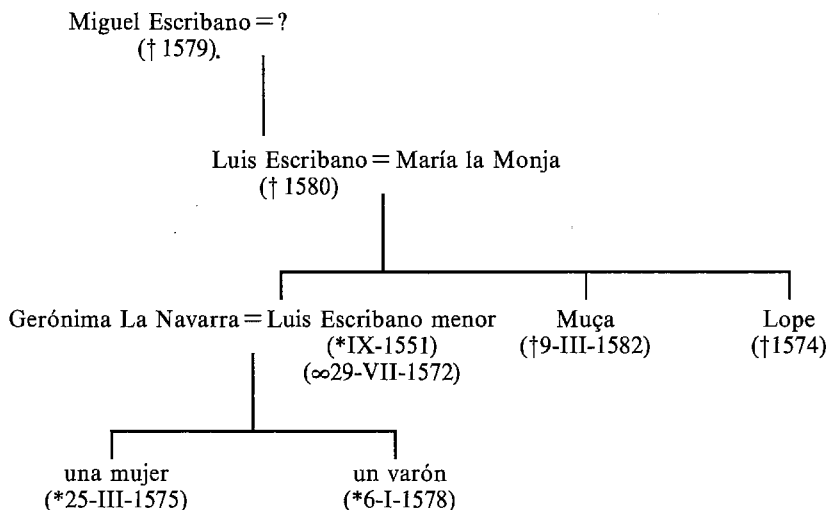


Figura 3. Arbol genealógico de la familia Escribano.

del nacimiento de Luis<sup>28</sup>). Esa miscelánea fue encuadrada bajo las cubiertas hoy conocidas y el códice resultante fue ampliado con materiales de variada procedencia hasta que, seguramente por saturación de su capacidad receptiva, el volumen quedó con su actual contenido (salvado el deterioro ulterior) hacia 1588, siendo posteriormente escondido, junto con otros códices, probablemente también en el «taller» de los Escribano, en Almonacid de la Sierra, donde permaneció oculto hasta 1884.

2. Desde un punto de vista más general, los datos y análisis aportados permiten clarificar la génesis y difusión, aún muy confusas, de la literatura aljamiada. En efecto, a la luz del proceder de los Escribano, queda parcialmente esclarecido el *modus operandi* de los mentores de la cultura morisca, la cual parece articularse en torno a núcleos productivos más o menos profesionalizados que

28. Supuesto que le costaría bastante tiempo comenzar a ejercer su actividad escritoria, aun a título privado, tanto por su proceso de aprendizaje, como por la necesidad de que sus mayores depositaran en él su confianza para cosa tan delicada, sobre todo en una sociedad casi totalmente analfabeta, como fijar por escrito, no parece aventurado retrasar el comienzo de su actividad en torno a los quince años, lo que fijaría el *terminus a quo* hacia 1566. En todo caso, no parece improbable que la copia de los textos inicialmente agrupados en el códice sea de fechas próximas a las de su encuadración, según la permiten fijar las ya aludidas anotaciones de las guardas y la del fol. 265v.



cumplen todo el proceso editorial: reúnen textos anteriores de origen diverso<sup>29</sup>, que copian o recogen bien en códices monográficos, bien en manuscritos misceláneos, los cuales, una vez encuadernados, son difundidos o, en casos como el del ms. XIII, quedan en poder del núcleo familiar, sirviendo en cierto modo de «archivo» para notas personales y para nuevas adquisiciones, que darán lugar, a su vez, a nuevos manuscritos.

3. No pretendo, con lo dicho, reducir el origen de todos los textos aljamiados al modelo aquí presentado, pero es obvio que sólo la existencia de «talleres» de esta clase permite dar cuenta de la vasta producción manuscrita realizada por los moriscos desde las postrimerías del s. XV hasta la expulsión de 1610, habida cuenta, además, de que el número de moriscos alfabetizados debía por fuerza de ser escaso<sup>30</sup>. Se dibujan mejor así los perfiles de una situación aún muy vaga, en torno a las figuras de copistas especializados como los de este linaje de moriscos al que su actividad dio el apellido, a estos efectos antonomástico, de Escribano.

---

29. Probablemente se trataría, para estas fechas, de textos ya traducidos, pues sus conocimientos del árabe, salvo quizá los de *Ḥisà (ut supra)* parecen deficientes, aunque no se puede destacar que se produjesen nuevas traducciones. En todo caso, tanto el hecho de que copien de otros mss., como el de que viajen en busca de fuentes de información (caso de Muh:ammad en Lisboa), dejan patente su modo de actuar a este respecto.

30. *Vid.* Domínguez Ortiz-Vicent (1985, p. 121). Los datos reunidos por Barceló (1984, pp. 141-2) apuntan a una tasa de analfabetismo en torno al 80% para los moriscos valencianos, cuya situación socioeconómica no era peor que la de los aragoneses.

## APÉNDICE: ANOTACIONES DE LAS GUARDAS

Se transcribe a continuación el conjunto de notas que Luis Escribano realizó en las guardas iniciales y finales del ms. XIII, apuntes que se refieren primordialmente a observaciones cronológico-religiosas (entrada del mes de *rajab*) y a diversos datos de índole familiar. Las anotaciones están escritas a pluma, con tinta negra, en un tipo bastante común de la cursiva humanística corriente con rasgos heredados de la última gótica cursiva, la procesal, cuya influencia se hace especialmente patente en la conservación de la >d< uncial con lazo hacia la derecha y en la forma de la >a<, híbrida de la humanística y de la de corchete<sup>1</sup> (*vid.* figura 4). El trazado es bastante tosco e irregular, y por la forma de la *hâ'* final de *Allâh* (escrito en grafía árabe en el fol. 6v), y por el trazo de las fugas de algunas letras, en forma de amplia *S*, parece bastante seguro identificar esta mano con la **B** descrita en el § 3.5, al tratar de los aspectos paleográficos del ms. Respecto de su ortografía, es preciso indicar, al margen de otras precisiones, que representa la >ch< por una figura peculiar, una especie de *x* en forma de bucle con una amplia cauda que baja de la caja del renglón, procedente de una deformación del nexo >c-h< de la cursiva gótica cortesana y procesal, que transcribiré como >χ<. En otras ocasiones, tanto esta letra como la >h<, cuando representa a la >c-h<, muestra una tilde semicircular suprascrita, lo que indicaré poniendo >^< a la derecha de la letra a la que afecte. Para la colación de páginas utilizo las abreviaturas *g. i.* = guarda inicial y *g. f.* = guarda final, seguidas del número correlativo que les corresponda (contando siempre de derecha a izquierda), en cifras romanas y, en su caso, de la indicación del número de folio que presenten. En cuanto a los signos críticos, empleo los corchetes dobles, |[ |], para indicar un raspado o tachadura; las barras contrapuestas, / \, para marcar las secuencias interlineadas; las llaves {}, para señalar lo que se ha de suprimir; los paréntesis angulares, <>, para introducir enmiendas conjeturales y, por último, lo encerrado entre corchetes, [ ], corresponde a zonas de difícil lectura,

1. Pueden verse tipos de letra parecidos, especialmente de humanística corriente aragonesa (a la que ésta ha de adscribirse), en Canelas (1974, núms. LXXXII-LXXXIV). El hecho de que este tipo de letra sea de los albores del s. XVI y que luego, salvo en el caso de la procesal propiamente dicha, se vaya depurando de elementos gotizantes puede indicar que en éste, como en otros terrenos, la comunidad morisca era eminentemente arcaizante.

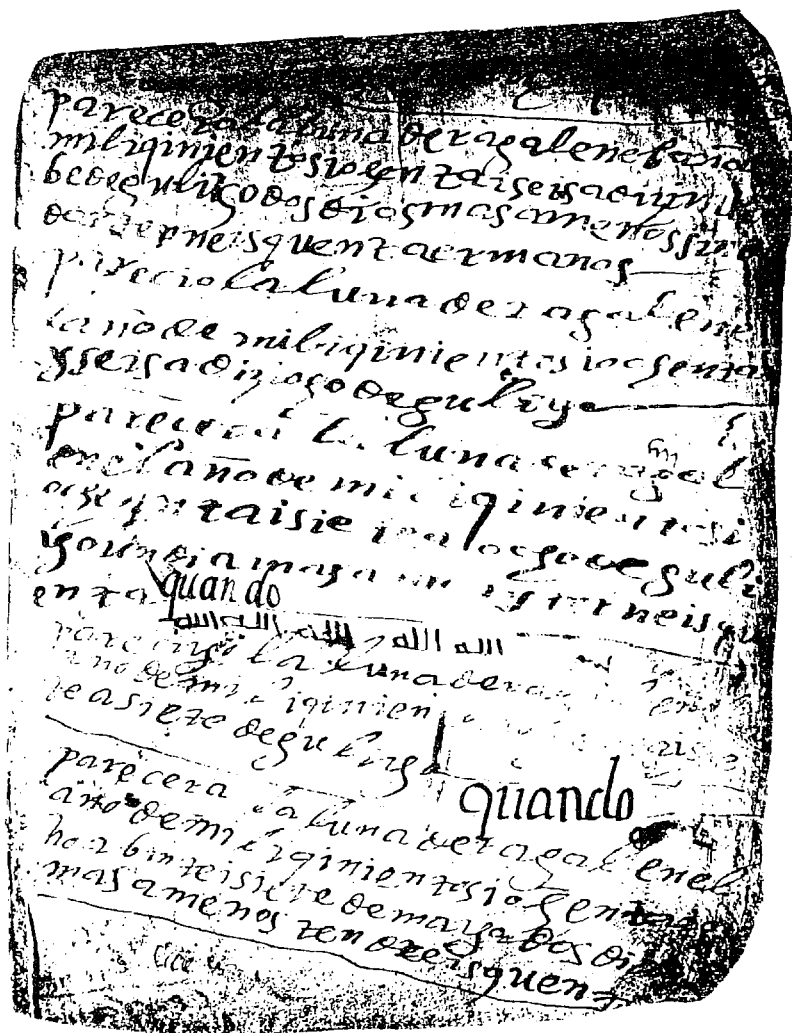


Figura 4. Reverso de la segunda guarda inicial (fol. 6v), escritura latina de Luis Escribano.

pues, o bien el pergamino ha sido afectado por el fuego o bien la tinta está muy borrosa.

*g.i. I = s.n.*

este es e[ l escr]ito{to} de la  
 s luna[s de]nde el año de m  
 [il i] qinientos y oχenta y u  
 [no] parecyo la luna de ra  
 5 gal<sup>2</sup> a dos de agosto i parecera  
 ennel año de mil i q[ini]entos  
 i oχenta y dos a beinte i dos dias d  
 e ulio<sup>3</sup> dos dias mas a menos sin  
 dudar =====  
 10 [pa]recio la lu[na de reg]al e  
 n el año de [mil i qinient]o  
 s i oχenta i dos a beinte i dos  
 de ulio domingo en la tarde  
 15 y tomamos ragal lunes a bent  
 titres de uliyo sin dudar

*g.i. IIR = fol. 6r*

[parecera la luna de r]agall  
 [en el año de mil i q[inient]os i oχen  
 [ta y] tr[es a] doz[e de ul]lio dos dias  
 mas a menos sin dudar \_\_\_\_\_  
 5 \_\_\_\_\_ en el año \_\_\_\_\_  
 de [mil i qinientos i oχen]ta i  
 tres [ ]  
 y en este ano precipia [ ] quen  
 to de africa<sup>4</sup> a qynze i março seze<sup>5</sup> y  
 10 {y} qada año se sube onze dias  
 =====  
 pareciyo la luna de ragal en el año de

2 *Rajal*: el mes de *rajab*: la explicación de /b#| > /l#| no queda clara, aunque puede conectarse con la de /b#| > /n#| en *alacrán* < hisp.-ár. /al-*aqráb*/ y casos conexos (cf. Corriente, 1977, § 2.1.7). Respecto de la importancia del mes de *rajab* para los moriscos, *vid.* Harvey (1986, p. 77).

3. *Ulio*: julio, que aparece también con las grafías >uliyō< y >gulyō<.

4. En este caso y en los sucesivos, >ç< transcribe igual alógrafo del escribano morisco. Se trata de una deformación de >ç<, que unas veces representa a este grafema y otras a >c<.

5. *Seze* (< s ē d ē c' m: dieciséis). En castellano se perdió esta forma en el s. XIV (DCECH, V, p. 139a, s.v. *seis*), pero se conservó en aragonés (Alvar-Pottier, 1983, § 63.2). Hoy pervive en Benasque la forma, de presumible origen catalán, *setze* ≈ *setse* (Alvar-Pottier, *ibid.*; cf. Andolz, 1984, 258a, s.v.).

mil quinientos i oχenta i tres a dizisiete  
de |[g]|ulio

15 parecera la luna de ragal en el año de  
mil i qinientos i oχenta i qu<a>tro a oχ<sup>o</sup> de u  
lio dos dias mas a menos sin dudar

parecera la luna de ragal en el año  
de mil j qinientos i oχenta i qua  
tro à (*sic*) nuebe de uliyo dia de lunes

20 parecera la luna de ragal en el año  
de mil i qinientos i oχ[enta i --- a] bente  
[de --- erma]nos

*g.i. IIV=fol. 6v*

[parecera la luna de ragal en el] año  
[de mil i qinientos i oχent]a i c̄inq[o a dizi]n  
u<e>be de guliyo \_\_\_\_\_

5 parecera la luna de ragal en el año de  
mil i qinientos i oχenta i seis a dizinue  
be de guliyo dos dias mas a menos sin du  
dar terneis quenta ermanos \_\_\_\_\_

10 parecio la luna de regal en e  
l año de mil i qinientos i oχenta  
y seis a dizioχo de guliyo \_\_\_\_\_

15 parecera la luna de ragal  
en el año de mil iquinientos i  
oχennta i siete a oχo de guli  
yo un dia mas a menos terneis que  
enta quando<sup>6</sup>

*bismi Allah Allah Allah Allah Allah*<sup>7</sup>  
pareciyo la luna de ragal en el  
ano de mil i qinientos y oχenta i sie  
te a siete de guliyo \_\_\_\_\_

20 quando  
parecera la luna de ragal en el

6. Este *quando* y el que aparece en la l. 20 están realizados en un módulo casi dos veces mayor que el resto de las anotaciones y con letra más cuidada, aunque de la misma mano. Parecen, así como la invocación del nombre divino de la l. 16, pruebas de pluma.

7. En grafía árabe y sin vocalizar en el original.

ano de mil i qinientos i oxenta i o  
 oh^o a b <e> inte i siete de mayo dos días  
 mas a menos tendreis quenta

*g.f. Iv* = fol. 266v<sup>8</sup>

[morjo            ]  
 de[               ]  
 ffijo [mjo        ]

5 Jtem morjio ysabel de brea ffija mja [    ]  
 enbre del anjo 1578

10 en el año de mil i qinientos  
 i setenta i nueve murio mi a  
 guelo el |[biernes]| /guebes santo \ {santo} sin can  
 panas lo nteramos<sup>9</sup> migel escriba  
 no perdonelo el senyor emin<sup>10</sup>

15 yo luis escribano menor me ca  
 se en el año de mil i cínientos  
 i setenta i dos con gironima la  
 nabara por sa <n> migel de bende  
 mas<sup>11</sup> =====

*g.f. IIv* = s.n.<sup>12</sup>

en el año de mil i qinientos  
 y och^enta i dos murio mi er[ma]  
 no muca<sup>13</sup> biernes a nuebe d[e m]  
 arco perdonolo (*sic*) el señor em[in]

5 en el año de mil i qiniento[s]  
 y setenta i oh^o nacio mi igo<sup>14</sup>

8. La *g.f. Ir* está en blanco. Las siete primeras líneas de la *g.f. Iv* son de otra mano, de letra más angulosa y arcaizante, pero de trazo más fluido. Las tres primeras líneas están muy deterioradas.

9. *Sic pro* enterramos.

10. *Emin*: amén. No se trata aquí de una forma dialectal, sino de un derivado del ár. /'ámín/ (hisp. -ár. [émín]; cf. Corriente, 1977, §§ 1.1.5 y 3.1.10), de la misma raíz semítica /'mn/ que el hebreo /'ámen/ 'ciertamente' que, a través del latín litúrgico, ha dado el español actual *amén*, antiguamente [ámen].

11. *La nabara*: La Navarra; *Bendemas*: vendimias (se trata de un aragonésismo; *vid.* Andolz, 1984, p. 38a, s.v.); es el 29 de septiembre.

12. La *g.f. Iir* está en blanco.

13. *Sic pro* Muça (ár. /Mútsà/).

14. *Sic pro* hijo.

e <n> la noh<sup>^</sup>e de los reies para b[ien]  
sea amen

=====

en el año de mil i qinientos

10 y setenta i cinco nació mi iga<sup>15</sup>  
/yera el dia de arafa<sup>16</sup> i naciyo\  
a benticinco de ma <r>c[o] para  
/alqel dia\<sup>17</sup>

bien sea amen i ennel año antes  
15 mür[io] mi ermano lope que lo to[mo]  
el teral perdonelo el señor

en el año de mil i qiniento[s]  
y oh<sup>^</sup>enta muirio mi padre en el  
mes de nobiembre perdonelo

20 [el se]nor emin y era aro[madam]<sup>18</sup>

g.f. III = s.n.

en [nota(?)] dal  
pariχos i fue  
derecha l/a\  
ta dello

5 ual precenciyo de giné  
ro<sup>19</sup>

## BIBLIOGRAFIA

### I. ABREVIATURAS

BNM: Biblioteca Nacional de Madrid.

DCECH: Corominas, J., y Pascual, J. A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1983 (hasta la X).

15. *Sic pro* hija.

16. El día de arafa (ár. /yawmu l-<sup>c</sup>arafa/) es el 9 de *Dû l-H:ijja*, que es el duodécimo y último mes del calendario lunar musulmán.

17. Las líneas 7 y 8 fueron intercaladas después por la misma mano.

18. *Aromadam*: Se refiere al mes de Ramadán; una grafía parecida se encuentra en un documento inquisitorial citado por Ynduráin (1986, p. 8). En 1580 dicho mes musulmán coincidió con la mayor parte de octubre y los días 1 a 8 de noviembre (*vid.* Ubieto Artur, 1984, v. II, p. 123), lo que limita a este último período la fecha del deceso anotado.

19. «En nota(?) de alparichos (= 'aparejos' —?—): Y fue derecha (= 'correcta') la cuenta de ello. Va al principio de enero».

*ms.*: manuscrito (sin indicación de biblioteca y seguido de números romanos, se refiere a los mss. del Departamento de Árabe del Instituto de Filología del C.S.I.C.).

RAH: Real Academia de la Historia.

## AUTORES

Alvar, M., y Pottier, B. (1983), *Morfología histórica del español*, Madrid, BRH, Gredos.

Andolz, R. (1984), *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General, 2.<sup>a</sup> ed.

Ansón, M. C. (1988), «Almonacid de la Sierra: un pueblo de moriscos en la encrucijada de la expulsión», en *Destierros Aragoneses I. Judíos y moriscos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 303-312.

Asín, M., y Ribera, J. (1912), *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios, Centro de Estudios Históricos.

Barceló, M.<sup>a</sup> C. (1984), *Minorías islámicas en el País Valenciano. Historia y dialecto*, Valencia, Universidad de Valencia / Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Blecuá, A. (1983), *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.

Briquet, C. M. (1966), *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier*, New York, Hacker Art, 2.<sup>a</sup> ed., 4 vols.

Cabanés, M.<sup>a</sup> D. (1974), «Las filigranas del archivo municipal de Estella», *Príncipe de Viana*, 136-137 (1974), pp. 483-505.

Cadenas, V. de (1976), *Diccionario heráldico*, Madrid, Ed. Hidalguía, 2.<sup>a</sup> ed.

Canellas, A. (1974), *Exempla Scripturarum Latinarum*, Caesaraugustae, Lib. General, Ch. N. MDCCCCLXXIII, 2.<sup>a</sup> ed., 2 vols.

Corriente, F. (1977), *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Domínguez Ortiz, D., y Vincent, B. (1985), *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Alianza, reimpr.

Galmés de Fuentes, A. —ed.— (1970), *Historia de los amores de París y Viana*, Madrid, CLEAM, Gredos.

— —ed— (1975), *El Libro de las Batallas*, Madrid, CLEAM, Gredos, 2 vols.



— (1981), «Lengua y estilo en la literatura aljamiado-morisca», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX/2 (1981), pp. 420-40.

— (1983), «La literatura aljamiado-morisca, literatura tradicional», *Les morisques et leur temps*, C.N.R.S., Paris, pp. 15-27.

Gil, P. (1904), «Los manuscritos aljamiados de mi colección», *Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, Tip. M. Escar, pp. 537-49.

— Ribera, J., y Sánchez, M. —eds.— (1886), *Colección de textos aljamiados*, facsímiles litográficos, Zaragoza, Guerra y Bacque / Hnos. Comas.

Harvey, L. P. (1978), «El Mancebo de Arévalo y la literatura aljamiada», *Actas del Coloquio Internacional sobre Literatura Aljamiada y Morisca*, Madrid, CLEAM, Gredos, pp. 23-47.

— (1986), «The terminology of two hitherto unpublished Morisco calendar texts», *Les actes de la première table ronde du C.I.E.M.*, Tunis, Publ. du Centre de la Recherche en Biliothéonomie et Sciences de l'Information, pp. 70-83.

Hegyí, O. —ed.— (1981), *Cinco leyendas y otros relatos moriscos*, Madrid, CLEAM, Gredos.

Koningsveld, P. Sj. van (1977), *The Latin-Arabic glossary of the Leiden University Library. A contribution to the study of Mozarabic manuscripts and literature*, Leiden, New Rhine Publ.

Kontzi, R. (1970), «Aspectos del estudio de textos aljamiados», *Thesaurus-BICC*, XXV/2 (mayo-agosto 1970), pp. 196-213.

— (1974), *Aljamiadotexte*, Wiesbaden, Steiner, 2 vols.

Lapeyre, H. (1959), *Geographie de l'Espagne morisque*, S.E.V.P.E.N., École Pratique de Hautes Études, s.l.

López Morillas, C. (1984), «Copistas y escribanos moriscos», *Actes du II Symposium international du C.I.E.M.*, Tunis, Publ. de l'Institut Supérieur de Documentacion, v. II, pp. 71-8.

— (1986), «Más sobre los escribanos moriscos», *Les actes de la première table ronde du C.I.E.M.*, Tunis, pp. 105-7.

Macho, F. (1923), «Condición social de los mudéjares aragoneses (siglo XV)», *Memorias de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Zaragoza, t. I, pp. 139-310.

Orduna, G. (1987), «Registro de filigranas de papel en códices españoles (cont.)», *Incipit*, VII (1987), pp. 1-6.

Pano, M. de —ed.— (1897), *Las coplas del peregrino de Puey Monçón. Viaje á la Meca en el s. XVI*, Zaragoza, Colección de Estudios Arabes, Tip. Hnos. Comas.

— —ed.— (1904), «El recontamiento de Almicded y Almayesa», *Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, Tip. M. Escar, pp. 35-50.

Ubieto, A. (1984), *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados (I)*, Zaragoza, Anubar.

Ubieto Artur, A.-P. (1984), *Tablas teóricas de equivalencia diaria entre los calendarios islámico y cristiano*, Zaragoza, Anubar, 2 vols.

Vajda, A. (1958), *Album de Paléographie Arabe*, Paris, C.N.R.S. / Maisonneuve.

Vespertino, A. —ed.— (1983), *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*, Madrid, CLEAM, Gredos.

Ynduráin, F. (1986), *Los moriscos y el teatro en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

## NOTA SOBRE EL SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN

Tanto las transcripciones hechas sobre originales como las tomadas de otros autores se han unificado según el siguiente sistema (se da en el orden del alifato, señalando tras las simples las geminadas que exigen distinta transcripción en árabe y en romance, diferencia marcada por / ): ' b bb/p t ṭ j jj/ch h: d ḍ r z s ṣ ss/x s: d: t: ḍ: c̣ g f q k l m n nn/ñ h w y.

En cuanto a las vocales, se han transcrito así: breves: a i u/o, u; largas: â/e î û/ô, û; 'alif maqs:ûra: à. Por último, se ha de notar que en caso de ocurrir *b* por *p* o viceversa, se ha adoptado la consonante correcta en romance, precedida de un asterisco (\*), y que las vocales y consonantes epentéticas se han representado mediante letras voladas: a e i o u w y.